

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Inconsciente e interpretación.

Amden, Maria Dolores.

Cita:

Amden, Maria Dolores (2021). *Inconsciente e interpretación*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/411>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/zzg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INCONSCIENTE E INTERPRETACIÓN

Amden, Maria Dolores
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo parte de la hipótesis de que a lo largo de la historia del psicoanálisis, la manera de entender el inconsciente cambia como así también cambia el concepto de interpretación. Este es el punto de partida para examinar ciertas mutaciones de ambos términos capitales para la experiencia analítica. Sin inconsciente no hay análisis, y tampoco lo hay sin la interpretación del analista. Se trata de un par que hacen a la experiencia del análisis mismo.

Palabras clave

Inconsciente - Interpretación - Freud - Lacan

ABSTRACT

UNCONSCIOUS AND INTERPRETATION

The present work starts from the hypothesis that throughout the history of psychoanalysis, the way of understanding the unconscious changes as well as the concept of interpretation. This is the starting point for examining certain mutations of both capital terms for analytic experience. Without the unconscious there is no analysis, and neither is there without the analyst's interpretation. It is a pair that make up the experience of the analysis itself.

Keywords

Inconscious - Interpretation - Freud - Lacan

“Cuando yo uso una palabra --insistió Humpty Dumpty con un tono de voz más bien desdeñoso-- quiere decir lo que yo quiero que diga..., ni más ni menos”. -“La cuestión --insistió Alicia-- es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes”.

HUMPTY DUMPTY, capítulo VI de Alicia a través del espejo, de Lewis Carroll.

“La distancia entre lo que se dice y lo que queremos decir es precisamente lo que da lugar a la interpretación analítica. La interpretación se apoya en ese desajuste.”

J.-A. Miller, *Piezas Sueltas*.

El presente trabajo parte de la hipótesis de que a lo largo de la historia del psicoanálisis, la manera de entender el inconsciente cambia como así también cambia el concepto de interpretación. Este es el punto de partida para examinar ciertas mutaciones de ambos términos capitales para la experiencia analítica. Sin inconsciente no hay análisis, y tampoco lo hay sin la interpreta-

ción del analista. Se trata de un par que hacen a la experiencia del análisis mismo. El inconsciente se expresa en ese desfasaje entre lo que se quiere decir y lo que se dice y es eso mismo lo que da la materia para interpretar, por lo que podemos concluir que la interpretación es correlativo a la hipótesis del inconsciente mismo.

En el recorrido que testimonia de la transformación de ambos conceptos, ubicamos una primera prevalencia de lo simbólico, luego una equivalencia de los tres registros. A su vez, esto se acompaña de un desarrollo de la noción de lo real como aquello por lo que se orienta la experiencia analítica.

La interpretación del analista y la interpretación del inconsciente
En “La Dirección de la cura...” Lacan hace un célebre cruceamiento entre la experiencia analítica y la doctrina de la guerra. Táctica, estrategia y política ordenan la cuestión reservando la interpretación al plano de la táctica. Pero, en el campo de batalla de un análisis podemos distinguir dos intérpretes: el analista con su herramienta “táctica” de la interpretación, y por otro lado, el inconsciente que, en su ciframiento, interpreta. Dos intérpretes si dejamos de lado la voluntad hermenéutica del yo que a su vez interpreta la realidad al otorgar sentido a todo.

El inconsciente interpreta en sus sueños, actos fallidos, olvidos y síntomas. Es decir, que es el primero que interpreta, y la interpretación analítica viene en segundo lugar. Jacques-Alain Miller dirá que “toda la teoría de la interpretación no ha tenido nunca más que un objetivo: enseñarles a hablar como el inconsciente” [i]. Ahora bien, el inconsciente interpreta pero a su vez quiere ser interpretado, porque interpretar a la manera del inconsciente es quedar al servicio del principio del placer. Eso la hace interminable. Usando la imagen que usó Freud para referirse a la interpretación analítica, *el león salta una vez*, le oponemos los múltiples saltos y tropiezos del inconsciente. En este punto, la interpretación analítica funciona al revés del *inconsciente intérprete*.

Por otro lado, parafraseando la fórmula de Lacan que dice que el analista forma parte del concepto de inconsciente [ii], se puede decir también que el analizante forma parte del concepto de interpretación, ya que es éste quien le da su estatuto de interpretación a una intervención del analista. En esta operación hay un cálculo posible y un incalculable también, que solo se confirma en los resultados, por los efectos.

Estar en el inconsciente

Ubicamos dos momentos en la obra de Lacan donde podemos entender esta expresión “estar en el inconsciente”.

Una la encontramos en el *Seminario 11* y es un “estar ahí” que remite a la red del significante y la repetición[iii]. Y la otra, “a condición de enderezar un poco la frase”[iv], la pescamos en el “Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*”, escrito 12 años después de dicho seminario, cuando Lacan indica que solo estamos seguros de *estar en el inconsciente* cuando ya no hay alcance de sentido[v].

En el *Seminario 11* Lacan aborda los conceptos freudianos fundamentales. La interpretación no está en la lista de los cuatro conceptos, ya que la misma está incluida en el concepto de inconsciente. Encontramos en dicho seminario varias definiciones del inconsciente que de alguna manera vienen a sumarse a la clásica fórmula del inconsciente estructurado como un lenguaje. Allí, despliega la vertiente pulsátil del inconsciente. Un inconsciente con una estructura en cuyo centro encontramos una “hiancia causal”[vi]. Entiendo que esta es una entre las varias maneras que Lacan tiene de definirlo en ese seminario, solidarias todas de la idea que del lenguaje y de lo simbólico él manejaba a esta altura de su enseñanza.

En dicho Seminario va a decir: “La interpretación no está abierta a todos los sentidos... que el efecto de interpretación, como he dicho, sea aislar en el sujeto un hueso, un *Kern*, para decirlo como Freud, de *non-sense*, no implica que la interpretación misma sea un sin-sentido... La interpretación no está abierta a todos los sentidos. No es cualquiera... Es esencial que el sujeto vea más allá de esta significación, a qué significante está sujeto como sujeto”[vii].

La perspectiva del *estar en el inconsciente* del *Seminario 11* refiere a la representación y al significante. Por su parte, *el estar en el inconsciente* del “Prefacio...” se trata de un estar pero ya sin representación y sin sentido. O por lo menos, no llama a otro sentido, porque ya no tiene alcance de sentido. Asimismo, esta manera de entender el inconsciente remite a la letra: algo se escribe y ya no es legible por el diccionario, como tampoco lo es por el fantasma.

Entendemos que hay que pasar por la trama del inconsciente intérprete, para llegar a aquel que ya no llama a otro sentido. Está el inconsciente transferencial y el inconsciente real. Y en este punto podemos preguntarnos si así definido, el inconsciente real se produce solamente al final del análisis o si hay alguna dimensión de esta versión del inconsciente con la que es posible toparse a lo largo del desarrollo de un análisis. Asimismo, hay otra posible pregunta que surge en este punto: ¿Qué interpretaciones convienen en estos modos de estar en el inconsciente?

En el *Seminario 11* Lacan no despliega aún la lógica del *no-todo*. Todavía se maneja dentro de los márgenes de la lógica fálica. Entonces, la hiancia allí señalada está más referida a la falta en términos de significante, que al “no hay relación sexual” que despliega enteramente a partir del *Seminario 19*. Este cambio de lógica, así como la mutación en torno a la conceptualización de lo real, inciden en la manera de entender al inconsciente y por ende a la interpretación. Lo real como lo imposible de

simbolizar se encuentra, a esta altura de la enseñanza, en el concepto de objeto *a*, que más adelante, en el *Seminario 20*, será entendido como semblante.

Asimismo, el inconsciente no se devela sino que se lo hace existir. No se trata de un sentido que está dado de antemano, sino de un fuera de sentido. Fuera de sentido que no es el mero sinsentido, sino un fuera del sentido edípico propio de la neurosis. El inconsciente como algo de lo no realizado, sujeto a realizarse en cada formación del inconsciente. Estas son un modo de realizar el inconsciente. Es en este sentido que el inconsciente no es ni ontológico ni ontico, sino ético. No es del orden del ser o de la existencia, sino es lo no realizado a realizarse.

Dos vertientes de la interpretación:

efecto de sentido y efecto de agujero

Hay toda una teoría de la interpretación que responde a la semántica. Es la interpretación que restablece la estabilización semántica operando de manera tal que el S_1 encuentre su compañero, un S_2 . Esto da lugar a otros desarrollos de verdad y de sentido; en consonancia con el inconsciente que interpreta. Desde muy en los inicios de la enseñanza de Lacan, en “Función y Campo de la palabra y el lenguaje en el inconsciente según Freud”, está señalada la interpretación como corte además de la misma operando desde la puntuación. Corte que opera sobre la pareja S_1 - S_2 .

También, existe la interpretación que apunta a retener el S_2 para cernir el S_1 , y así reconducir al sujeto a los significantes elementales. Significantes que como fenómenos elementales del sujeto, portan una significación personal, plena, que ya no llama al sentido. A esta perspectiva del intervalo le sumamos otra, que es la que introduce el corte no ya entre significantes, como la ubicamos en el piso inferior del discurso del analista, sino corte entre el sujeto y el objeto *a*.

Por otro lado, existe la dimensión “a semántica” de la interpretación, que de alguna manera refiere mejor al goce allí implicado. Es la interpretación que apunta a otra vertiente del intervalo significante y que apunta a posibilitar otra manera nueva de investir al objeto. Ubicamos aquí la perspectiva del atravesamiento del fantasma. El objeto *a*, que termina siendo semblante, refiere a un goce que se elabora por el sentido.

Si damos un paso más, el campo de lo *a semántico* no se reduce a su referencia al objeto *a*, sino también surge la posibilidad de aislar el Uno solo, que también comporta un goce pero que no pasa por lo imaginario del Edipo.

Con la interpretación se apunta a tocar, incidir en la materialidad del cuerpo que goza. Ese problema crucial del psicoanálisis es cómo incidir con el significante en el programa de goce. Esa *praxis* tal como la define en el *Seminario 11* cuando se pregunta cómo abordar lo real con lo simbólico, o esa *estafa* tal como nos alerta en el *Seminario 24*.

Podríamos decir que un análisis es la experiencia en la que se hace existir el “no hay”, no como una nada, sino como un vacío.

La tarea de hacer existir ese vacío está del lado del analista con su interpretación.

En este punto, la interpretación por el equívoco -con sus tres modos: homofónico, lógico y gramatical- es un tipo de interpretación que no abulta la significación edípica y neurótica. Posibilita el fuera de sentido que no debe ser entendido como un sin-sentido, un disparate o una nada, sino que apunta a otro sentido suspendiendo la significación. Un *peu de sens* que evoca una sombra de sentido. La idea de Lacan de introducir la topología de los nudos es su esfuerzo por correrse del campo de la significación y de la determinación simbólica del sujeto, dando lugar a los tres registros y sus modos de anudamiento. Esto sin dudas influye en la manera de entender la interpretación.

En este punto, es interesante resaltar que nunca cambiamos el nombre de la operatoria del analista...sigue siendo *interpretación* aunque se viste con otros ropajes. "...La palabra interpretación, que Lacan conserva en su ultimísima enseñanza, exigiría comillas y un neologismo. En efecto, la interpretación supone al Otro, mientras que necesitaríamos transcribirla en otro registro, en el registro del Uno." [viii] En "Televisión", se le pregunta a Lacan: "El inconsciente ¡qué palabra tan rara!", y Lacan dirá "Freud no encontró una mejor y no hay que darle más vueltas" [ix]. Creo que lo mismo se podría aplicar para la interpretación. Es el término que Freud encontró y no hay que darle más vueltas, sino ubicar en cada momento a dónde apunta y cuál es su resorte.

Equivocidad y resonancia

La inspiración de Freud para pensar la interpretación fue la histeria y la de Lacan, en especial en el último período de su enseñanza, fue la psicosis. Esto resulta del hecho de que no se la piensa en términos meramente significantes, sino que lo que orienta la interpretación es lo real en juego.

Para terminar, y en relación a lo dicho anteriormente, podemos afirmar que el analista no opera como Humpty Dumpty siendo amo del lenguaje, sino que opera desde la palabra en su vertiente evocativa, y desde la equivocidad apunta a hacer resonar algo más allá del signifiante.

NOTAS

- [i] Miller, Jacques-Alain: "Entonces: Shhh", Ed. Eolia, Barcelona, 1996. Pág. 8.
- [ii] Lacan, J., (1964) "Posición del inconsciente", en *Escritos 2*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 1984, p. 813.
- [iii] Lacan, Jacques (1964), *El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1987, p. 53.
- [iv] Miller, Jacques Alain: *El ultimísimo Lacan*, Buenos Aires, Paidós, 2013, p. 24.
- [v] Lacan, Jacques: "Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*", en *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 599.
- [vi] Lacan, Jacques (1964), *El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, op. cit. p. 54*.
- [vii] *Ibid.* p. 258
- [viii] Miller, Jacques Alain: *El ultimísimo Lacan, op. cit. p. 135*.
- [ix] Lacan, Jacques: "Televisión", en *Otros escritos*. Buenos Aires, Paidós, 2012. p. 537.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, Jacques (1964) *El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1987.
- Lacan, Jacques (1976) "Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11", en *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, Jacques: "Televisión", en *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan; Jacques (1953) "Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis". En *Escritos 1*, México, Siglo XXI editores, 1984.
- Miller, Jacques-Alain: *El ultimísimo Lacan*, Buenos Aires, Paidós, 2013.
- Miller, Jacques-Alain: *Entonces... Shhh*, Barcelona, Ed. Eolia, 1996.